



Aspecto de una de las principales calles de Nankin, la nueva capital de la República China

¿ANTE UNA NUEVA GUERRA?

El ferrocarril oriental de la Manchuria ha dado pretexto al conflicto bélico inminente entre las dos más gran- des naciones de Europa y Asia

A despecho de la confusión de noticias relativas al conflicto chinosoviético, no parece que, en definitiva, van a ser los anhelos pacifistas los que triunfen.

Es harto conocido el origen de la polémica: en el ferrocarril oriental de la China, aunque propiedad de la República asiática, debían hacerse ciertas concesiones a los rusos: de personal, de transportes, etc. Pero la propaganda bolchevista continuada dió motivo para que las autoridades chinas, en defensa de su derecho, prescindieran de los elementos peligrosos.

Después, los sucesos del consulado soviético de Karbín, donde mientras los chinos afirman haber hallado numerosos documentos comprometedores, los rusos aseguran que ni un sólo papel podrá perjudicarles. La tirantez de relaciones; las detenciones de súbditos rusos en Karbín, y después, a lo largo de todas las poblaciones fronterizas; la respuesta violenta de los Soviets; la amenaza de guerra y, al fin del primer período de inquietud, la reunión de delegados de los dos países en una conferencia para tratar de buscar solución al conflicto.

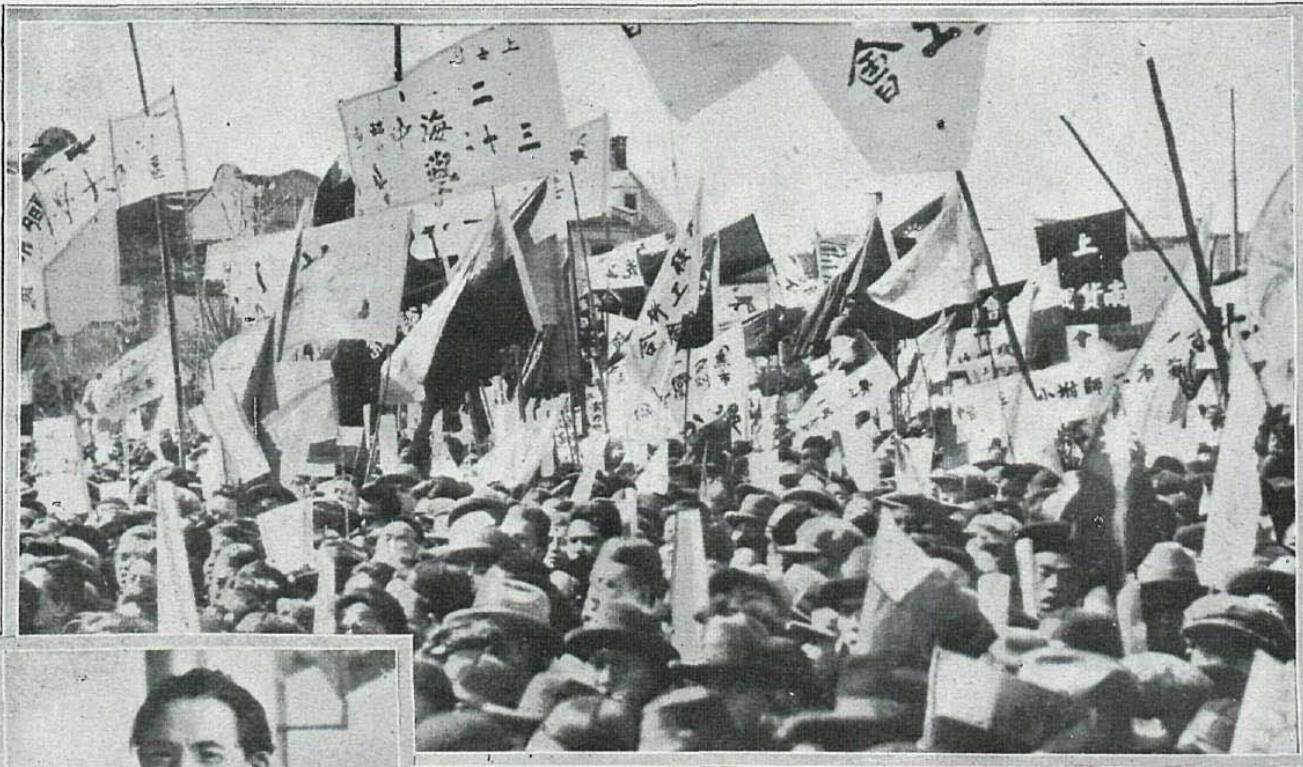
Entretanto, las Potencias, muy preocupadas con la conferencia de La Haya, prestaron poca atención a los sucesos que se desarrollaban en Extremo Oriente. Alguna mediación que anunciaron oficiosas noticias fué pronto desmentida por los Gobiernos afectados, y muy especialmente Alemania, se apresuró a publicar su apartamiento del avispero, en el que no intervendría como no fuera a requerimiento de los dos países interesados.

Pero los pequeños incidentes de frontera volvieron a agudizar la cuestión. Sin que se sepa exactamente de quién partió la censurable iniciativa (sin que probablemente pueda averiguarse nunca, para que el origen de ésta, como de todas las guerras, pueda luego discutirse eternamente), sonaron tiros a un lado y otro. Tropas soviéticas atacaron los puestos chinos, y éstos se defendieron.

Luego, contradictorias noticias. Según la fuente informativa, así cantan los éxitos para rechazar al enemigo en sus intenciones bélicas. Pero, como siempre también, las noticias de ataques, de incursiones, de batallas, cada vez más importantes, por el número de los hombres que toman par-

El generalísimo de las tropas chinas Chiang-Kai-Shek, el jefe que dirigirá las tropas del imperio asiático en el caso de que estallara definitivamente el conflicto armado





Como en Moscú, en Sanghai se han producido varias manifestaciones populares de airada protesta contra la osadía de las autoridades bolchevistas, que quieren llevar a los pueblos a una nueva lucha fratricida. En nuestro grabado, grupos de manifestantes llevan banderas y pasquines reclamando del Gobierno que se castigue en las propagandas comunistas, que determinaron los conflictos de Karbin y las detenciones obligadas de los empleados rusos del ferrocarril



Borodin, el audaz propagandista bolchevique, una de las figuras más destacadas de Moscú, cuya aparición inesperada en la Manchuria parece obedecer al propósito de iniciar la ofensiva por parte de los Soviets

(Fots. Vidal y Agencia Gráfica)

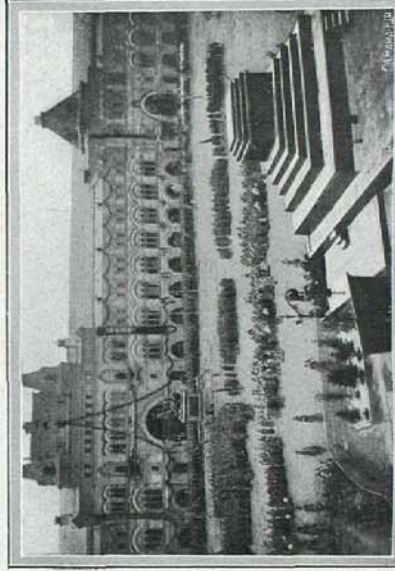
Karachán, el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión de Repúblicas Soviéticas, cuya decisión en este conflicto frente a China contrasta con las afirmaciones pacifistas de los gobernantes rojos de Moscú



Grupo de soldados chinos, bien preparados y equipados, como puede advertirse, pertenecientes a una de las unidades de Infantería que la República prepara rápidamente para defenderse del ataque ruso en la frontera manchú

te, por los elementos de que disponen y por la profundidad, toman cuerpo; adquieren el prestigio de lo evidente cuando comienzan a llegar avaladas por nombres de ciudades conocidas, de lomas estratégicas, de generales que preparan la guerra que se avecina... Nankín y Moscú se organizan rápidamente. Las legiones chinas pueden abrumar en número a las tropas rusas. Pero la armada roja parece hallarse mejor preparada para el choque. Ahora, bien: si se trata de algo más que un choque, la guerra parece difícil que resultara favorable a los Soviets. El mundo sigue observando con escasa simpatía la evolución de la patria del comunismo. El teatro de la guerra, aljardino de los grandes centros de población de Rusia, servido por ese fino condón umbilical del transmanchú, puede difícilmente involucrar a millones de rusos y a millones de chinos. Y si la guerra se prolonga, el pueblo sufre ya para sostener la dictadura roja, se unieron nuevos y terribles impuestos para atender a los cuantiosos gastos de una guerra que fueren algo más que un choque violento de unos cuantos días, ¿qué sucedería?

He aquí una pregunta que seguramente se han hecho los directores de Nankín y Moscú. Como los de todas las Potencias que van surgiendo el choque guerrero. Y tal vez porque una verdadera guerra, prolongada y terrible, parece imparable, los hombres de Estado miran un poco despectivamente el lejano conflicto chino-soviético. Pero si la conflagración estallara, si tuviera al cabo estado oficial, posea a todas las firmas del Pacto Kellogg, tanto como al escarabajo manchuriano, que aquí publicamos, habrá que mirar al monumento a Lenin levantado ante el Kremlin, y que el ruido de las bayonetas podría hacer tambalear.



La armada roja en su último momento de gloria ante la tumba de Lenin, cerca del Kremlin, en Moscú. La gran parada era una distracción poco específica, que no ha tardado mucho en pretender demostrar su eficacia.



Mapa del territorio fronterizo ruso-chino, al extremo Este del continente asiático, en cuya región se han producido los incidentes derivados de la pasación del ferrocarril oriental de la Manchuria, cuyas consecuencias para el mundo entero son tan difíciles de prever. En el grabado se sigue fácilmente el trazado del ferrocarril de la frontera, y se aprecia la enorme dificultad del transporte de tropas bolcheviques, que tienen únicamente como vía de unión con sus lejanas grandes ciudades el camino de hierro transmanchuriano.